

¿Quién llama a mi puerta?

Preguntó, "¿Quién llama a mi puerta?"

Respondí, "Tu humilde servidor".

Preguntó, "¿Qué asunto te trae por aquí?"

Respondí, "Vine a saludarte, oh Señor".

Preguntó, "¿Cuánto más viajarás?"

Respondí, "Hasta que me detengas".

Preguntó, "¿Hasta cuándo hervirás en el fuego?"

Respondí, "Hasta que puro quede".

"Este es mi juramento de amor.

Por amor, renuncié a fortuna y posición".

Dijo, "Has defendido tu caso

Pero no tienes testigos".

Respondí, "Mis lágrimas son mis testigos;
la palidez de mis rostro es la prueba".

Dijo, "Tu testigo no tiene credibilidad;
tus ojos están demasiado húmedos para ver".

Respondí, "Por el esplendor de tu justicia
mis ojos están limpios y libres de culpa".

Preguntó, "¿Qué buscas?"

Respondí, "Tenerte como mi constante amigo".

Preguntó, "¿Qué quieres de mí?"

respondí, "Tu abundante gracia".

Preguntó, "¿Quién fue tu acompañante en el viaje?"

Respondí, "El pensar en ti Oh, Rey".

Preguntó, "¿Qué te ha llamado aquí?"

Respondí, "La fragancia de tu vino".

Preguntó, "¿Qué te da la mayor satisfacción?"

Respondí, "La compañía del Emperador".

Preguntó, "¿Qué encuentras aquí?"

Respondí, "Cien milagros".

Preguntó, "¿Por qué está el palacio desierto?"

Respondí, "Todos temen al ladrón".

Preguntó, "¿Quién es el ladrón?"

Respondí, "El que me impide estar contigo".

Preguntó, "¿Dónde se puede estar a salvo?"

Respondí, "En el servicio y la renuncia".

Preguntó, "¿A qué hay que renunciar?"

Respondí, "A la esperanza de la salvación".

Preguntó, "¿Dónde hay calamidad?"

Respondí, "En la presencia de tu amor".

Preguntó, "¿Cómo te beneficias de esta vida?"

Respondí, "Manteniéndome verdadero conmigo mismo".

Ahora hay que guardar silencio.

Si te contara sobre Su verdadera esencia
isaldrías volando de ti mismo para siempre,
y no habría puerta ni techo que te pudiese frenar!